

LA DISFUNCIÓN ERÉCTIL PUEDE SER UNA SEÑAL TEMPRANA DE PROBLEMAS CARDIOVASCULARES

- Problemas de circulación o hipertensión, operaciones previas de próstata, efectos secundarios de fármacos, tabaco y alcohol son las principales causas físicas, aunque también puede tener un origen psicológico
- La cirugía es una solución segura y eficaz en casos de disfunción eréctil grave cuando otros tratamientos no funcionan o se busca una solución definitiva



La disfunción eréctil ha dejado ya de ser un tabú para millones de hombres, aunque todavía hay muchos, por desgracia, que son reacios a enfrentarla y acudir al urólogo. Tener una vida sexual plena es un aspecto fundamental para la propia satisfacción y bienestar personal, así como para la salud de la pareja, por lo que tomar conciencia del problema y abordarlo es fundamental, máxime sabiendo que hay soluciones efectivas al alcance del paciente.

El doctor José Manuel Fernández Montero, jefe del servicio de Urología del Hospital Quirónsalud Campo de Gibraltar, asegura que los varones afectados no están ni mucho menos solos: “La disfunción eréctil es frecuente -uno de cada dos hombres entre los 40 y 70 años van a padecerla-, y su frecuencia aumenta con la edad, pero no es un problema normal de la edad y debe consultarse, señala, pero señala que “es tratable”, al mismo tiempo que recuerda que “acudir al urólogo es el primer paso”.

Entre las causas de la disfunción eréctil, el doctor Montero distingue entre causas físicas, “que son las más habituales”, y psicológicas. En el caso de las físicas, las más frecuentes son “problemas de circulación (hipertensión, colesterol, diabetes), enfermedades neurológicas, falta de testosterona, efectos secundarios de algunos medicamentos o cirugías previas (especialmente de próstata)”, sin olvidar “tabaco, alcohol y otras sustancias” como detonantes.

En lo que se refiere a las causas psicológicas, el especialista señala “el estrés, la ansiedad, la depresión o problemas de pareja”, apuntando que “en hombres jóvenes, es más frecuente el origen psicológico. Con la edad, predominan las causas físicas”.

El doctor Fernández Montero recomienda acudir a la consulta del urólogo “cuando el problema dura más de tres meses, afecta a tu vida sexual o emocional, aparece de forma progresiva o sin causa clara o tienes diabetes, enfermedades del corazón o has tenido cirugía pélvica”.

Insiste, además, en no tomar a la ligera estas señales, dado que “la disfunción eréctil puede ser una señal temprana de problemas cardiovasculares”.

La mayoría de los casos se tratan con medicación oral, inyecciones locales o dispositivos de vacío. Sin embargo, explica el urólogo, cuando nos encontramos ante “una disfunción eréctil grave (diabetes avanzada, lesión medular, cirugía de próstata), cuando “los tratamientos anteriores no funcionan, no se pueden usar medicamentos o se busca una solución definitiva, la cirugía representa una solución segura y eficaz”.

El tratamiento quirúrgico más eficaz es el implante de una prótesis de pene, distinguiendo aquí entre prótesis semirrígidas e hidráulicas, las más utilizadas al ofrecer un resultado “más natural”, comenta el doctor, dado que “permiten erección y flacidez y se activan mediante una pequeña bomba en el escroto”.

Dentro de esta tipología, señala que “la de tres componentes es la más avanzada y recomendada, por tener un aspecto y funcionamiento más natural y por proporcionar una mayor satisfacción al paciente y a su pareja”. Frente a esto, las semirrígidas “mantienen el pene rígido de forma continua y son fáciles de usar, pero son menos naturales”.

El especialista es claro al afirmar que las prótesis modernas “permiten una vida sexual satisfactoria”, por lo que insiste en la necesidad de reconocer y abordar el problema, rechazando tabús y estigmatizaciones, y “consultar al urólogo cuanto antes”.